

## **La apología del progreso: primeras imágenes del departamento del Valle**

Aura Hurtado  
Universidad Icesi  
Mayo 16 de 2011

Cuando el 16 abril de 1910, se oficializaba la creación del departamento del Valle no todas las provincias que lo conformarían estaban de fiesta. Aunque pueda sonar como una herejía, contamos con suficientes indicios para afirmar que para ese momento, antes que un sentimiento de unidad o de pertenencia colectiva (de orígenes prerrevolucionarios), en el naciente departamento prevalecía el fraccionamiento en comunidades políticas locales. Mientras en Cali se celebraba la independencia del Cauca y la de esta provincia como capital departamental, en Buga se adelantaban enérgicas y violentas protestas por la decisión. Y es que el proceso de formación del departamento del Valle, estuvo antecedido por un pulso entre las elites políticas de las provincias de Cali, Buga y Popayán por lograr la supremacía político-administrativa frente a las demás, una situación que sólo puede entenderse por la inestabilidad que generaron las reformas de organización territorial que impulsó el general Reyes durante sus cinco años de gobierno.

Una de las tareas de los dirigentes políticos que asumieron la administración del Valle, fue impulsar la adhesión de los habitantes de las provincias del departamento a los intereses valle-caucanos. Así, el imaginario departamental que articularía a las localidades del departamento fue construido alrededor de la imagen de Cali como una ciudad que progresa. Se difundió entonces la idea de que el progreso de capital y Reina del Valle significaba el progreso para el departamento, pues la salida al mar que le permitiría el ferrocarril podría ser mejor aprovechada si se establecía un sistema de transporte con las demás provincias.

El propósito de este artículo es mostrar las imágenes que permitieron crear una cohesión política y cultural del departamento del Valle a partir de la idea del progreso. Destacaremos, a la manera de Hobsbawm<sup>1</sup>, las diferencias de escala que existían entre las comunidades políticas locales y el referente departamental valle-caucano. La importancia de las primeras imágenes construidas y difundidas estriba precisamente en que fueron articuladas coherentemente como referentes que permitieron reducir las distancias entre comunidades locales y dar paso a una comunidad más amplia, proyectada e imaginada en un futuro de progreso.

### **Visita del Delegado Apostólico**

En agosto de 1907 fue recibida la visita en el departamento del Cauca del delegado apostólico Francisco Ragonesi, acompañado del Arzobispo de Popayán Manuel Antonio Arboleda y otros compañeros de viaje. Durante su recorrido las municipalidades de Buga, Cali y Popayán dispusieron los mejores recursos para agasajarlo. En su paso por

---

<sup>1</sup> Hobsbawm, Eric. *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Crítica, Barcelona, 1997.

Buga presidió la inauguración del Templo del Señor de los Milagros, donde además confirió el título de “Ciudad señorial”. El turno para Cali fue el 7 de agosto,

*“Llegó el día deseado y todo Cali, hombres, mujeres, niños, jóvenes y ancianos, todo Cali concurre a la cita, y en la ribera del turbio y manso Cauca, mil jinetes, saludaron a los amados pastores y a su comitiva...Al entrar en la ciudad una lluvia de flores, lanzadas desde los balcones con manos de ángeles, tapizó el suelo por donde debían pasar...”<sup>2</sup>*

El recibimiento fue completado por un discurso de bienvenida pronunciado por Evaristo García en nombre del Concejo Municipal. Ese mismo día el *Correo del Cauca* dedicó su edición –impresa en papel especial- a dar la bienvenida a los ilustres visitantes:

*El Correo del Cauca  
En su propio nombre y en el de la ciudad de Cali  
Da muy respetuosa bienvenida al Exmo Delegado Apostólico  
Monseñor Francisco Ragonesi  
Y al Ilm. Sr. Arzobispo de Popayán  
Manuel Antonio Arboleda  
Y a sus honorables compañeros de viaje<sup>3</sup>*

Esta inscripción fue enmarcada por las fotografías del Delegado S.S. y del Arzobispo. El periódico dedicó además gran parte de sus siguientes tres ediciones a informar lo fausto de las celebraciones que por este motivo se realizaban en la ciudad. La bendición del Parque de Bolívar, la inauguración de un busto del presidente Rafael Reyes y la celebración de un banquete en honor a los visitantes, fueron los eventos relacionados por el periódico: “Una semana de júbilo ha transcurrido para Cali, desde el día 7 hasta ayer, durante la cual tuvo el honor de albergar en su recinto a los eminentes prelados...cuya grata visita conservaremos perdurables recuerdos.”<sup>4</sup> Estos fueron pues varios días de suntuosas celebraciones, que correspondían seguramente a la sujeción de la sociedad a la Iglesia católica y a sus representantes – lo que no interesa en este caso – pero además a un esfuerzo de la élite caleña por difundir una imagen de ciudad resplandeciente. En la tradicional sección del *Correo del Cauca*, “Charlas de la Semana”, encontramos una descripción del nerviosismo que causaron los preparativos de bienvenida de los visitantes, “[Cali] iba temerosa de deslucirse en ese certamen de amor y de cultura, en el que se han propuesto rivalizar los caucanos. El clero de la ciudad y las autoridades civiles trabajan con ahínco, pero con temor.”<sup>5</sup> La difusión de la imagen de una ciudad próspera se evidencia en las celebraciones que efectivamente tuvieron lugar, pero además en la grandilocuencia de las descripciones de los diferentes eventos, repasemos otro suelto que hablaba del acto de bienvenida:

*“Dijérase una maravillosa película de cinematógrafo, capaz por sí sola de testimoniar sobre el modo brillante y correcto como Cali sabe cumplir a toda hora sus más altos deberes. Es un ir y venir de gentes amigas: Ignacio Palau, Manuel Carvajal V., Evaristo García, Ignacio*

---

<sup>2</sup> [Sin título], en: *Correo del Cauca*, No. 317, p. 1266 [2], agosto 10 de 1907.

<sup>3</sup> [Sin título], en: *Correo del Cauca*, No. 316, p. 1262 [2], agosto 7 de 1907.

<sup>4</sup> “Una semana de gala”, en: *Correo del Cauca*, No. 318, p. 1270 [2], agosto 14 de 1907.

<sup>5</sup> *Ibíd.*

*Rengifo B., Mario de Caicedo, Blas S. Scarpetta, Evaristo L. de la Cadena, Fausto Fajardo, Manuel Maria Buenaventura... ”<sup>6</sup>*

En las líneas anteriores aparece exaltada la grandeza de una ciudad *que sabe cumplir a toda hora sus más altos deberes*, comparable con una película de cinematografía. Y enseguida la relación de algunos de los *hijos* más distinguidos, quienes favorecían con su presencia el engalanamiento del acto. El Delegado Ragonesi correspondió a los favores de la ciudad designándola como la “Reina del Valle” así lo informaba el *Correo del Cauca* en su edición del 24 de agosto, reconociendo la designación como un honor a la ciudad: “*La ‘Reina del Valle’ título que le han confirmado quienes tienen para ello autoridad, el Excelentísimo señor Delegado Apostólico y el Ilustrísimo señor Arzobispo de Popayán... ”<sup>7</sup>*.

La circulación de la imagen de ciudad que se pretendía difundir estaba doblemente asegurada, primero por las posibilidades que brindaba el canje con los periódicos de otras ciudades del país y segundo porque la visita que el Delegado realizaba a las diferentes regiones alcanzó una importancia nacional, de tal manera que la visita era rastreada por la *Prensa nacional*. Los periódicos *Nuevo Tiempo* y *Republicano* de Bogotá fueron informados rápidamente por vía telegráfica,

Cali Agosto 7 de 1907

Nuevo Tiempo – Bogotá

Recepción ésta ha revestido singular magnificencia. Monseñor Ragonesi muéstrase altamente complacido. Por cariñoso entusiasmo nobles hijos de la “Sultana del Valle”.

Martínez Rivas

Cali Agosto 8 de 1907

Republicano – Bogotá

Recepción preladados ésta, con singular pompa, admirable fasto, unánime entusiasmo. Cali ha colocádose altura su nombre solemne festividad. Pueblo tributó magnífica ovación ilustres huéspedes...

Corresponsal

VILLAFAÑE<sup>8</sup>

Por su parte el *Correo del Cauca* se sumó al tributo de la *Prensa nacional*, con su edición especial, “*Ventajosamente conocido en Colombia nuestro ilustre huésped, el digno representante de la Santa Sede, creemos que el mejor elogio que podemos añadir a los que justamente le ha atribuido toda la Prensa nacional es el de citar... algunos de los hermosos conceptos que ha expresado en ocasiones solemnes.*”<sup>9</sup> La trascendencia de la visita también se evidencia cuando, el mismo presidente de la república se dirigió a través de un telegrama al Concejo Municipal de Cali para agradecer las atenciones a la comitiva,

Bogotá, 9 de Agosto de 1907

Concejo Municipal, – Cali

---

<sup>6</sup> “Crónicas del Camino”, en: *Correo del Cauca*, No. 317, p. 1266 [2], agosto 10 de 1907.

<sup>7</sup> “Honor a Cali”, en: *Correo del Cauca*, No. 321, p. 1282 [2], agosto 24 de 1907.

<sup>8</sup> “Recepción de los ilustres huéspedes”, en: *Correo del Cauca*, No. 317, p. 1266 [2], agosto 10 de 1907.

<sup>9</sup> [Sin título], en: *Correo del Cauca*, No. 316, p. 1266 [2], agosto 7 de 1907.

Felicito esa ciudad por la esplendidez con que ha recibido al digno representante de la Santa Sede y al Ilmo. Señor Arzobispo Arboleda.

REYES

Pero Ragonessi no se limitó a destacar a Cali sobre las ciudades del valle, lo que sin duda fue muy importante para la definición de la imagen de ciudad progresista, participó además de las reuniones donde se propuso por primera vez que esta sección se separará del Cauca para potenciar sus posibilidades progresistas, así lo informó Ignacio Palau cuando compareció ante las autoridades por adelantar acciones para la separación de algunas provincias del departamento del Cauca<sup>10</sup>,

*“...Que no sabe qué otras personas hayan escrito o dirigido cartas sobre le mismo asunto [la separación del Cauca]. Que lo único que puede informar a este respecto es que, con el que expone, concurrieron a una conferencia con el Excelentísimo señor Delegado Apostólico, para tratar del mismo asunto, los señores, Eduardo Holguín, Benito López, Ricardo Prince, Belisario Zamorano, Manuel Sinisterra, Pedro Calderón, é Ismael Hormaza”<sup>11</sup>*

No podemos hacer ninguna afirmación sobre la posible influencia del Delegado sobre la élite caleña para buscar su separación del Cauca, pero su visita sí marcó el inicio de una serie de acciones al respecto, así como la confianza en un prospero porvenir. La significación de esta designación deviene de los valores que se le atribuían a la ciudad, los valores de la moderna sociedad: riqueza, acumulación, trabajo, prosperidad...que eran englobados en el imaginario de la modernidad.

### **La Reina del Valle, el Ferrocarril y el río Cauca**

Encontramos pues, que para la primera década del siglo XX, Cali había sido coronada como la Reina del Valle al tomar una importante distancia frente a las ciudades vecinas en el camino a la modernidad. Si bien la difusión de esta imagen antecedió la creación del departamento del Valle, fue en este contexto donde se multiplicó su publicidad a través de la prensa, lo que contribuyó a imponer su capitalidad como legítima y a que ocupara un lugar central dentro del imaginario departamental que alimentaba la élite caleña. Se empezaba así a imponer la idea de que el progreso de Cali significaba progreso para los valle-caucanos. Bajo este supuesto se propuso la construcción de un sistema de transporte que articularía las diferentes provincias del departamento.

De acuerdo con el trazado del Ferrocarril del Pacífico, que estaba definido antes de la creación del departamento del Valle, Cali sería la primera ciudad en recibir la locomotora que aseguraba la salida al mar, permitiéndose una importante ventaja frente a las ciudades vecinas, dentro del mismo trazado la segunda estación estaría ubicada en Palmira. En 1910, cuando en Cali se estrenaba el tranvía que comunicaba a la ciudad con el río Cauca, la élite caleña propuso que las demás ciudades que tenían un puerto en este río que era navegado por vapores, iniciaran la construcción de tranvías para de este modo vincularse al circuito ferroviario, que de acuerdo con el imaginario de la

---

<sup>10</sup> Cf. Capítulo 3

<sup>11</sup> “División del Departamento” en: *Correo del Cauca*, No. 332, p. 1326 [2], octubre 2 de 1907.

modernidad aseguraba el progreso. La importancia de la propuesta es que la vinculación a este circuito significaba además una comunión de intereses entre los habitantes de las diferentes provincias del departamento.

### *Cali una ciudad que progresa*

Adhiriéndonos al lenguaje de la época, podríamos decir que Cali se había consolidado, en el imaginario departamental como una ciudad que progresa, una ciudad hegemónica: la Reina del Valle. Su soberanía, aparece fundamentada en el espíritu progresista de sus habitantes, que se traducían en importantes avances materiales: la luz eléctrica, el tranvía que comunicaría la ciudad con el río Cauca y la inminente llegada del Ferrocarril. La difusión de esta imagen antecede a la creación del departamento y su consolidación experimentó una extraordinaria celeridad, marcada en buena medida por el acontecer político de la época. Así que, de acuerdo con la prensa, en pocos años Cali dejó de ser una ciudad *monótona y quieta*, para convertirse en el centro que jalónaba el progreso de la región. Y es que el letargo moral y material que se experimentaba en el país luego de la Guerra de los Mil Días, fue superado rápidamente por la élite de la ciudad. El 20 de julio de 1904, a propósito del aniversario de la Independencia nacional, el *Correo del Cauca* en su editorial describe la situación en la que se encontraba el país y el inicio de una *Nueva Vida*, con la elección del General Reyes como presidente,

*“Costumbre ha sido de nuestros escritores y periodistas, laudable por cierto, evocar en esta fecha el recuerdo venerado de los próceres de la independencia nacional y refrescar la memoria de sus hechos gloriosos. Lo propio hemos tenido ocasión de hacer en épocas pasadas; más, cada día trae su propio afán y no es corriente ni natural que quien está en duelo piense en alegrías...”<sup>12</sup>*

El texto continúa con una reflexión sobre la inestabilidad política que se vive, donde incluye una breve descripción del atraso material en el que se encontraba el país,

*“Un pueblo que a pesar de que paga cuantas contribuciones se le exigen carece de caminos, de protección legal para su trabajo, de administración de justicia expedita y eficaz, porque los encargados de ellas están condenados a perecer de hambre; que no puede confiar en el servicio de correos y telégrafos, porque no faltan agentes sin escrúpulo que violan o interceptan la correspondencia; cuyas ciudades (inclusive la Capital) no tienen pavimento, ni alumbrado; un pueblo que se haya en estas condiciones en el 94°. Aniversario de la proclamación de su independencia, forzosamente experimenta tristeza y desaliento más bien que gozo y entusiasmo.”<sup>13</sup>*

El *Correo del Cauca*, reclamaba el apoyo del Gobierno para el adelanto de una serie de obras que necesitaba la ciudad: un acueducto, la construcción de la *primera* cárcel de la provincia, un edificio de oficinas departamentales en Cali, una escuela de artes y oficios, caminos, puentes, entre otros. Y es que, según el periódico, “[en Cali] tenemos

---

<sup>12</sup> “Nueva Vida”, en: *Correo del Cauca*, No. 68, p. 266 [2], julio 20 de 1904.

<sup>13</sup> *Ibíd.*

*calles empedradas, Teatros, Mercado, Matadero, Puentes y otras obras más que las hemos hecho sin apoyo oficial*”<sup>14</sup>.

Estas obras se sumaban a algunas iniciativas que empezaban a abrir una ventaja frente a las demás municipalidades del departamento. Estamos hablando de dos importantes solicitudes en las que participó activamente Ignacio Palau. La primera, que fue elevada al vicepresidente de la república en el mes de febrero de 1904, buscaba la creación de un segundo juzgado *“que se encargue también de negocios civiles”* para ampliar el circuito judicial de la ciudad. En octubre de ese mismo año se gestionó la segunda solicitud, esta vez ante el Delegado Apostólico de la Santa Sede, que procuraba la creación de una sede episcopal en Cali. Si bien estas solicitudes no tuvieron respuesta inmediata – la Diócesis de Cali fue fundada sólo hasta enero de 1911 – guardaban importantes pretensiones de autonomía frente a Popayán<sup>15</sup>, lo que sumado a los argumentos utilizados para justificarlas, las convierte en sucesos de una significación de gran alcance.

En el caso del nuevo juzgado se argumentaba que, *“este circuito judicial [el de Cali] por su crecido número de habitantes y por ser el centro principal de los negocios del Cauca, exige la creación de otro Juzgado para el despacho de negocios civiles, porque uno solo no alcanza...”*<sup>16</sup>. Encontramos que para esta época Cali era reconocida y definida como el principal centro de negocios del departamento, por encima de Popayán. La solicitud elevada al Delegado S.S. se muestra como previsiva ante los efectos del progreso,

*“...la población del valle del Cauca aumenta cada día, las comunicaciones son aún tardías y en ciertas épocas difíciles, la resolución de muchos casos es en ocasiones urgente, la proyectada apertura del Canal de Panamá nos pone en perspectiva de sentimientos y prácticas que lograría al cabo hacer vacilar la fe de muchos, y el ascendiente indiscutible que por su posición y su comercio ejerce esta ciudad de Cali sobre las demás del valle, nos descubren la necesidad de pensar en la erección de ella en Sede episcopal, para la mejor garantía de los intereses católicos del Cauca...”*<sup>17</sup>

Aunque con esta solicitud se buscaba proteger los intereses católicos, también permite observar cómo las nuevas dinámicas que se desarrollaban en la ciudad y en su entorno empezaban a tener un lugar determinante en la estructuración del orden social. Para esa época y a pesar del débil desarrollo económico de la ciudad, los valores de la moderna sociedad ya se encontraban instalados al relacionar este aspecto con la confianza en la *nueva vida* que se iniciaba con el gobierno del General Reyes la multiplicación de iniciativas de carácter progresista cobra mayor sentido.

---

<sup>14</sup> [Sin título], en: *Correo del Cauca*, No. 64, p. 250 [2], sección, Vida Municipal, junio 15 de 1904.

<sup>15</sup> Es importante tener presente que para esta fecha aún no se contemplaba la separación del Cauca como una condición para alcanzar el progreso, al contrario la propuesta que surgió ese mismo año en el Congreso de sustraer algunas provincias del norte del departamento para crear uno nuevo fue rechazada y vista como un *“medio para agitar disensiones”*

<sup>16</sup> “Poder Judicial”, en: *Correo del Cauca*, No. 44, p. 174-175 [2-3], febrero 3 de 1904.

<sup>17</sup> “Para la Historia”, en: *Correo del Cauca*, No. 729, p. [3], septiembre 17 de 1910.

De manera que Cali, tal vez por su importante desarrollo comercial, concentró rápidamente los principales proyectos progresistas, que fueron articulados por su élite alrededor de la construcción de un nuevo departamento. En 1910 cuando se crea el departamento del Valle como una nueva entidad territorial que agrupaba las provincias más prósperas del antiguo Cauca, la definición de su capital como una *ciudad que progresa* adquiere gran importancia. Es por esto que la prensa de la ciudad, comprometida con el proyecto departamental, aparecen continuamente *sueños* que exaltan las diferentes obras de progreso: “...*con seguridad será inaugurada la luz el 20 de Julio. La luz eléctrica significa para Cali una de las mejoras de más importancia y que le dará verdadero realce y fisonomía de lugar civilizado.*”<sup>18</sup>. Así como también se hacían públicas las actividades comerciales como, la llegada de un vapor, los visitantes ilustres, también la inauguración de alguna empresa y los viajes que realizaban los empresarios, intelectuales y políticos distinguidos de la ciudad. En las columnas de los periódicos las diferentes noticias referentes a la ciudad aparecen interrelacionadas lo que terminó verificando su condición de reina: “*Toca a nuestras puertas el Ferrocarril del Pacífico, rueda un tranvía a vapor por nuestro hermoso Valle, y una planta eléctrica en la parte alta de nuestra ciudad con su corona de luz corona a la ‘Reina del Valle’*”<sup>19</sup>

Tenemos que recordar que la alta valoración social del adelanto material que se experimentaba devenía de su vinculación al imaginario de la modernidad, por esto encontramos un uso constante de diferentes palabras que aludían a la *civilidad* representada por los países que sí habían alcanzado esta condición: “...*todos anhelamos por sacudirnos de nuestras costumbres medievales y uncirnos [SIC] al carro de la civilización*”. Su rápido acercamiento a la *civilidad* fortalecía su legitimidad como capital,

*“Tiene ya la ciudad dos Empresas que la exhiben como centro civilizado el Tranvía y la Luz Eléctrica – aliento vigoroso de vida, de costumbres nuevas, de actividad social y comercial se sienten venir sobre esta ciudad, que de monótona y quieta, se está transformando en alegre, bulliciosa como corresponde a un organismo que encierra gérmenes de vitalidad y nervio de grandeza.”*<sup>20</sup>

### *La salida al mar*

Si bien desde 1904 Cali era reconocida como el *principal centro de negocios*<sup>21</sup> de la región, su desarrollo económico e industrial era todavía muy precario si se le compara con el que experimentaban Bogotá, Medellín, Barranquilla y Cartagena. Esta situación se explica en buena medida por las grandes dificultades que existían para transportar las mercancías desde y hacia el puerto de Buenaventura<sup>22</sup>. La consecución de una salida

---

<sup>18</sup> “El progreso de Cali”, en: *Sagitario*, No. 14, p. [4], abril 1 de 1910.

<sup>19</sup> “Una ciudad que progresa”, en: *Correo del Cauca*, No. 760, p. [2], noviembre 29 de 1910.

<sup>20</sup> [Sin título], en: *Correo del Cauca*, sección, Limaduras, No. 730, p. [2], septiembre 20 de 1910.

<sup>21</sup> “Poder Judicial”, en: *Correo del Cauca*, No. 44, p. 174-175 [2-3], febrero 3 de 1904.

<sup>22</sup> Ocampo, José Antonio, “El desarrollo económico de Cali en el siglo XX”, en: *Crisis mundial, protección e industrialización, ensayos de historia económica colombiana*, CEREC, Bogotá, 1984.

efectiva al océano Pacífico constituía un viejo anhelo en la región<sup>23</sup> que en los primeros años del siglo XX no se había conjurado. Durante el XIX fueron múltiples las iniciativas al respecto, pero la más importante en cuanto a inversión de recursos, desarrollo tecnológico y a las posibilidades reales que ofrecía, fue la construcción del un ferrocarril que conectaría el puerto de Buenaventura con el valle del río Cauca.

El ferrocarril del Pacífico participaba de un plan nacional financiado por el Estado que buscaba dotar al país de una red ferroviaria. Así que, durante el último tercio de ese siglo, se iniciaron las obras de las empresas ferroviarias, estas son: el Ferrocarril del Tolima, del Pacífico, de Cartagena, de Antioquia, del Norte, de la Sabana, de Girardot, de Cúcuta, y el de Bolívar. Estas obras se desarrollaron en medio de diferentes dificultades que influyeron en el ritmo de sus actividades. Las guerras civiles, la insuficiencia de recursos, los limitantes tecnológicos, así como los grandes obstáculos que imponía la geografía, hicieron de la lentitud y las interrupciones una constante en las obras. De tal manera que, la mayoría de estos proyectos fueron concluidos sólo hasta las primeras décadas del siglo XX<sup>24</sup>.

Las obras de construcción del Ferrocarril del Pacífico, que prometía unir el Gran Cauca con el exterior, se iniciaron en 1872. El primer tramo Buenaventura-Córdoba fue inaugurado en 1882, en 1899 fueron suspendidas las obras como consecuencia de la Guerra de los Mil Días, los múltiples inconvenientes que se interponían generaron una gran desconfianza y pesimismo, esta situación era permanentemente señalada por la prensa, que al mismo tiempo hacía un llamado a trabajar por el progreso del país<sup>25</sup>. Luego de la guerra y con el ascenso de Rafael Reyes a la presidencia se inició un mayor dinamismo: el siguiente tramo que llegaba hasta Dagua se estrenó en 1909, para ese momento la empresa ya no pertenecía a la Gobernación del Cauca pues las provincias del valle ya se habían separado de ese departamento. El 27 de septiembre de 1910 el *Correo del Cauca* informaba que, “*los trabajos en la construcción del Ferrocarril del Pacífico avanzan rápidamente, y la perfecta organización que los actuales concesionarios le han dado a la Empresa garantiza la llegada de la línea férrea al Valle dentro de pocos años*”<sup>26</sup>. Finalmente, su llegada a Yumbo tuvo lugar en 1911 y a Cali en 1915.

Los sucesos que se desarrollaban alrededor del Ferrocarril generaron un gran interés en las diferentes poblaciones de la región. La discusión de este asunto continuó luego de la creación del departamento del Valle: la prensa caleña informaba permanentemente del adelanto de las obras, promoviendo confianza y optimismo en el progreso del departamento. De tal manera que esta obra se convirtió en un asunto de interés público que fue ampliamente discutido. Allí encontramos una publicación sistemática de *sueルト* que informan sobre el avance de las obras, aunque cada registro enseña situaciones particulares, mantenían un sustrato común en cuanto a su significación. “Impresiones de una visita al Ferrocarril del Pacífico” fue uno de los *sueルト* publicados por el *Correo del Cauca*, la visita referenciada tuvo lugar en agosto de 1910 y en ella participaron gobernador del departamento del Valle Pablo Borrero, el Secretario de Hacienda

---

<sup>23</sup> Silva, Renán, “Buscando el mar”, en: *Los ilustrados de Nueva Granada 1760 – 1808 Genealogía de una comunidad de interpretación*. Banco de la República, Eafit, Bogotá, 2002.

<sup>24</sup> Mejía Sanabria, Carlos Alberto, “Ferrocarriles colombianos en el siglo XIX. Inicio de una mentalidad moderna y tecnológica en el país”, en: Biblioteca Virtual del Banco de la República, junio 23 de 2005.

<sup>25</sup> Cf. Capítulo I

<sup>26</sup> [Sin título], en: *Correo del Cauca*, No. 733 p. 2, septiembre 27 de 1910, sección: Limaduras.

Ignacio Guerrero, el Ingeniero en Jefe del departamento Jorge Vergara, Emilio Sardi, Alfonso Borrero, Justiniano Lloreda, José María Restrepo e Ismael Hormaza. El balance entregado al público lector del periódico se resume en las siguientes líneas:

*“Cuando se constatan hechos que dicen del éxito alcanzado en pro del progreso efectivo del país, el espíritu aún cuando lo domine el más negro pesimismo, no puede menos de dar paso a la esperanza que renace y deja entrever un risueño porvenir para la Patria. No otra cosa hanos sucedido en nuestro reciente viaje a Buenaventura, pues tuvimos ocasión de apreciar el estado de los trabajos del ferrocarril, los que aseguran la realización de progreso, la primaria por su importancia y resultados benéficos, entre todas las que se ejecutan con los fondos del Tesoro Nacional.”<sup>27</sup>*

El trazado del ferrocarril generó amplias discusiones de carácter público entre las diferentes élites de las provincias del Valle por la importancia que mantenía en la vida económica la salida al mar, pero seguramente también por el lugar que la locomotora ocupaba dentro del imaginario de modernidad dominante. Luego de 1908 cuando generó el primer fraccionamiento del Cauca, con la creación de los departamentos de Cali, Buga y Popayán, desde esta última provincia se adelantó una intensa disputa por regresar a la organización territorial anterior. Los dirigentes políticos de Palmira recibieron una propuesta a cambio de su respaldo a Popayán, se trataba de desviar el trazado del ferrocarril haciéndolo llegar primero esa provincia. Ante la posibilidad del cambio en el trazado la prensa de Cali participó defendiendo los intereses de la ciudad relacionándolos con los de la región. De allí deviene la importancia de este asunto en la estructuración de la unidad departamental.

El trazado que estaba definido desde antes de la creación del departamento del Valle, precisaba que el Ferrocarril llegaría primero a Cali y después a Palmira. En enero de 1911 se propuso un cambio en el trazado, para que el Ferrocarril llegara directamente a Palmira, eliminando su paso por Cali. Desconocemos si al respecto se hicieron solicitudes formales, sólo contamos con el registro de un telegrama, dirigido desde Buga por Luís Felipe Campo, al Ministro de Obras Públicas, el 12 de diciembre de 1910:

*“Reforma contrato para llevar directamente ferrocarril Punta Yumbo a Palmira satisfará intereses generales mayor parte Valle y Departamento de Caldas. Tranvías harán servicio eficaz entre Palmira, Candelaria, Pradera y Cali.”*

De acuerdo con el *Correo del Cauca* los argumentos utilizados por los partidarios de la propuesta eran insuficientes, pues el ahorro de *“ocho kilómetros de carrilera, cuya construcción costará trescientos mil pesos...”<sup>28</sup> era irrisorio* frente a lo que en realidad significaba el trazado original para la nación: *“muchos millones de pesos y un centro de civilización y de fuerza intelectual y moral inmenso”<sup>29</sup>*. Esta concepción estaba unida a una idea determinante en la estructuración del nuevo departamento: los intereses de Cali

---

<sup>27</sup> “Impresiones de una visita al Ferrocarril del Pacífico”, en: *Correo del Cauca*, No. [roto] p. 2, agosto 18 de 1910.

<sup>28</sup> “Cali no sucumbirá”, en: *Correo del Cauca*, No. 782 p. 2, enero 31 de 1911.

<sup>29</sup> *Ibíd.*

eran los del Valle, por lo que se apelaba a los “*sentimientos de confraternidad que todos los caleños abrigamos hacia las demás poblaciones del Valle*”<sup>30</sup>, por lo que según el periódico el cambio de trazado obedecía a una campaña de hostilidad contra Cali emprendida por unos pocos individuos de Buga y Palmira.

Todas las discusiones en torno al Ferrocarril del Pacífico adquirieron tal importancia, no sólo por los intereses económicos que estaban en juego, sino además por todo lo que significaba en esa época. En 1910 era definido como “*la obra más importante para el porvenir de la República, puesto que abierto el canal de Panamá (el cual se inaugurará en 1915) será esta línea ferroviaria la arteria por donde circulará la corriente comercial de casi todo el país...*”<sup>31</sup>, el texto anterior nos muestra un elemento que definió todo el proceso de configuración del departamento del valle: la propuesta de un modelo de sociedad que se fundaba en el futuro, en el mejor porvenir que prometían las obras de progreso. De tal manera que con el avance de las obras del ferrocarril y su posterior funcionamiento se acertaba el camino a la modernidad, lo que significaba el bienestar y la felicidad de los pueblos: “*la locomotora con sus fuertes resoplidos anuncia el triunfo de la civilización moderna...los países más prósperos de la tierra son aquellos en que las vías férreas constituyen el factor más importante de la vida nacional.*”<sup>32</sup> Así que se acertaban las distancias con los países más prósperos, al hacer más fácil, económico y efectivo el transporte al mar donde comenzaba el mundo exterior. Pero este acercamiento tenía un doble sentido, puesto que al conquistar la salida al mar a través del ferrocarril, se conquistaba también parte de la modernidad que era representada por los países civilizados, se acercaba la posibilidad de ingreso al grupo de los países civilizados.

En el mismo sentido, el *Correo del Cauca* publicó en junio de 1910 un amplio *suelto* que describía los *grandes puertos del mundo*<sup>33</sup>. Por las inmensas expectativas que generaba el adelanto de las obras del ferrocarril en ese momento, podemos pensar que allí no sólo se ilustraban los importantes desarrollos alcanzados en puertos como el de Londres y Nueva York, (hay que recordar que con estos países se realizaban las más importantes transacciones comerciales) sino que se hacía un llamado para el mejoramiento del puerto de Buenaventura.

### *El río Cauca como eje articulador*

El consenso alcanzado entre las provincias del Valle – y aun en la nación – en torno a la búsqueda del progreso era tan grande que organizó los primeros elementos de unidad departamental. Fue así como la posibilidad de articular los intereses locales a un proyecto mayor: el Ferrocarril del Pacífico, fue utilizada por la élite caleña. En los primeros días de existencia del departamento Valle, es promocionado por el *Correo del Cauca* un proyecto que buscaba integrar a las provincias que lo conformaban. Se trataba pues de la construcción de un sistema de transporte que utilizaba al río Cauca como eje articulador y al Ferrocarril como garantía de conexión con el exterior.

---

<sup>30</sup> *Ibíd.*

<sup>31</sup> [Sin título], en: *Correo del Cauca*, No. 733, p. 2, sección: Limaduras, septiembre 27 de 1910.

<sup>32</sup> “Nuestra Redención”, en: *Correo del Cauca*, No. 728, p. 2-3, septiembre 15 de 1910.

<sup>33</sup> “Los grandes puertos del mundo”, en: *Correo del Cauca*, No. 694 p. 2, junio 23 de 1910.

Se proponía así que para completar la obra del Ferrocarril, “*cada ciudad o centro del Valle que por su importancia y consiguientes exigencias lo vaya demandando, se una a río [Cauca] por medio de un tranvía como Cali acaba de efectuarlo*”<sup>34</sup>. El tranvía que se inauguraría el 20 de julio de ese año es presentado como una revelación de que la obra sí está al alcance de las demás poblaciones. La propuesta era justificada además con el argumento de que el río bastaría *para siempre*, por ser el camino acuático más eficaz y barato. Lo novedoso de esta propuesta es que se buscaba vincular a las provincias del Valle alrededor de un proyecto común:

*“Unido el Valle al mar por el Ferrocarril en Cali, y dicha ciudad como ya lo está, por rieles, al gran río navegable a vapor, las comarcas, agrupaciones o centros de este Valle que se propongan quedar dentro de este sistema completo de comunicaciones interiores espléndidas y con el mundo exterior que comienza en el océano, no necesita sino construir su pedacito de tranvía a la arteria principal”*<sup>35</sup>

Aunque la invitación a participar del sistema se extendía de manera explícita a Santander, Tulúa, Roldadillo, Cartago y a “*cada ciudad o centro del valle*”, se hacía una invitación especial a Buga dado que, “*Para ninguna ciudad del Valle es tan factible: posee sobra de recursos y cuenta con hombres prácticos y de espíritu público, capaces de realizar este cometido cualesquiera otros de superiores alientos*”<sup>36</sup>. Esto resulta bastante significativo pues aunque para ese momento se había instaurado la Junta Restauradora del Departamento de Buga como un mecanismo para establecer alianzas que le permitieran a esa provincia recuperar su estatus departamental, aún así los periódicos de esa ciudad se manifestaron apoyando la propuesta.

*“El Correo del Cauca en su N° 683 de 28 de mayo, lanza la idea muy importante y muy patriótica, sobre la iniciativa que deben tomar las poblaciones del Valle del Cauca, en la construcción de tranvías a vapor o eléctricos que partan de sus centro de población hacía las márgenes del río Cauca, destinados a comunicar a la vez con el ferrocarril.”*<sup>37</sup>

Las anteriores líneas corresponden al periódico *La Vida* editado en la ciudad de Buga, entretanto rápidamente se iniciaron las diligencias para dotar de un tranvía a esa ciudad. *Helios* informaba en dos ediciones del mes de noviembre el avance de las primeras reuniones donde se planeaba la empresa para el tranvía de esa ciudad: “*las poblaciones Valle-caucanas se preparan para ponerse en fácil comunicación con el Ferrocarril que ya se acerca y Buga no puede quedarse rezagada en este salvador moviendo*”<sup>38</sup>. La utilización de la palabra valle-caucanas, escasa en los periódicos de esa ciudad, es bastante significativa puesto que denota cómo la posibilidad de un sistema de transporte que acercaba el mar a las diferentes poblaciones del departamento, se constituía en un importante elemento unificador en torno a una comunidad de intereses ampliada del marco local. Continuando con los periódicos de Buga encontramos un *suelto* del *Observador* que hacía una reflexión en el mismo sentido:

---

<sup>34</sup> “La redención del Valle”, en: *Correo del Cauca*, No. [roto] p. [roto], mayo 28 de 1910

<sup>35</sup> *Ibíd.*

<sup>36</sup> *Ibíd.*

<sup>37</sup> “Fomento a la industria”, en: *La Vida*, No. 35, p. 3, julio 3 de 1910.

<sup>38</sup> “Go ahead!”, en: *Helios*, No. 11, p. 1, noviembre 13 de 1910.

*“...el Tranvía de Cali cuyo pito despierta el entusiasmo de todos los habitantes del Valle, son empresas que a la vez que estimulan otras análogas, por su importancia y efectividad, desarrollan día por día nuevas corrientes industriales y propenden al cultivo de nuevas relaciones sociales y comerciales. Ellas con su poderoso influjo, ahogarán al fin nuestras diferencias lugareñas; hijas del egoísmo; y nos convencerán de que la causa de la civilización de las ciudades del Valle es una causa solidaria y grande.”<sup>39</sup>*

Los textos anteriores nos muestran que rápidamente la Reina del Valle se convertía en la fórmula para el progreso del departamento, al mismo tiempo que para la configuración de un imaginario departamental.

### **Celebrar el Centenario de Independencia**

Las celebraciones por el primer Centenario de la Independencia que se desarrollaron en las diferentes ciudades del país son de una excepcional significación cultural, principalmente porque denotan la existencia de un consenso nacional en torno a la necesidad de encaminarse rumbo a la modernidad, consenso que estaba muy relacionado con el auge del republicanismo.

*Las celebraciones del Centenario de Independencia, el imaginario de la modernidad y el imaginario departamental*

Hacia el año de 1910 el mantenimiento de la paz continuaba siendo uno de los principales objetivos del gobierno en Colombia, pero además emergió un elemento fortalecido, el ideal de progreso. Y es que en el marco de la celebración del Centenario donde se mostraron todos los adelantos tecnológicos e industriales en las diferentes exposiciones de agricultura, ganadería e industrias celebradas en todo el país, se exponían además las potencialidades que se tenían para la búsqueda del progreso a través del trabajo, cuando lo acostumbrado era únicamente la rememoración de los próceres de la independencia y de sus hechos.

Del mismo modo en diferentes ciudades se inauguraron y anunciaron nuevas obras, como acueductos, parque, plazas, luz eléctrica. Además de de la industria y la tecnología el arte también ocupó un importante lugar, funciones de ópera, cine, además de los tradicionales desfiles, retretas, misas y monumentos. Todos estos rasgos de modernización en las formas de celebración son de gran importancia para el estudio histórico, en el caso de la configuración del departamento del Valle resultan determinantes puesto que no sólo coinciden con el inicio de un nuevo periodo y con la necesidad de legitimar la separación del antiguo Cauca, sino con diferentes los diferentes proyectos progresistas que se adelantaban<sup>40</sup>.

---

<sup>39</sup> “Horizontes”, en: *El Observador*, No. 25, p. 1, diciembre 17 de 1910.

<sup>40</sup> Muy diferente era la situación en 1904, el *Correo del Cauca* en su editorial reconocía que en esta fecha se recordaban las glorias de la independencia, pero advertía que en ese momento el festejo no tenía cabida por encontrarse el país en duelo, describiendo en seguida la grave situación en que se encontraba el país y las esperanzas puestas en Reyes quien iniciaba su mandato en ese año. Cf. “Nueva vida”, en: *Correo del Cauca*, julio 20 de 1904, No. 68, p. 266 [2].

Las celebraciones adelantadas con motivo del Centenario de la Independencia se convirtieron en la ventana para mostrar los avances alcanzados en el país en cuestión de progreso. Dada la importancia de estos acontecimientos aparecen referenciados de manera detallada en la prensa nacional, que como hemos visto se encontraba comprometida con la búsqueda del progreso, así que el flujo de los informes sobre la exuberancia mostrada en cada ciudad es enorme. En este contexto los programas de celebración adelantados muestran importantes rasgos de modernización de las formas de celebrar, pues aunque no desaparecieron las formas más tradicionales, se dejó atrás el predominio de la rememoración de los próceres de la independencia, sus hazañas y monumentos. En este caso primaron las inauguraciones y anuncios de nuevas obras de progreso.

Resulta necesario aclarar que aunque se había alcanzado un gran consenso nacional en torno a la búsqueda de la modernidad, reflejado en la *más importante fiesta nacional*, éste no fue un proceso homogéneo. Las celebraciones desarrolladas en Popayán lo manifiestan. Allí se realizó el mayor despliegue para honrar la tradición, exhibiendo un exiguo desarrollo industrial, tecnológico, comercial, en lo que sí se empeñaron la Junta Central de Ornato y las Juntas Departamental y Municipal del Centenario, encargadas de la organización de las actividades para Cali. Repasemos algunos apartes del programa desarrollado en esta ciudad: la colocación de la primera piedra para la construcción la Casa de Corrección y Asilo de locos, así como la de la Estación Central del Ferrocarril, fueron inaugurados el tranvía al río Cauca, la luz eléctrica, el parque Cayzedo, la estatua de Fray Damián González, la Biblioteca Centenario, el Hipódromo del Centenario y se llevó a cabo la Exposición Industrial y Artística del Valle. No debemos perder de vista que estas obras hacían parte del conjunto de cualidades que coronaban a Cali como la Reina del Valle.

Por otro lado, al mismo tiempo que en Cali se realizaba la Exposición Industrial se llevaban a cabo otras con similares características en el resto del país, todas buscaban mostrar los adelantos tecnológicos e industriales de cada región, así como los desarrollos agrícolas y ganaderos, para estimular el desarrollo industrial en el país. De acuerdo con el *Correo del Cauca* la exposición realizada en Cali era ubicada...

*“Entre los actos más importantes con que el Departamento del Valle solemnizó el Centenario Nacional...por la calidad y el número de productos y artefactos exhibidos. Allí se vio que sí hemos progresado a pesar de nuestras locuras o sea guerras civiles, absolutamente estériles para el bien; se vio que no somos inferiores a ningún otro pueblo en capacidades para las artes y las industrias generadoras de la prosperidad de las naciones...”<sup>41</sup>*

Esta fue entonces, una oportunidad para exhibir los adelantos tecnológicos del departamento en el ámbito nacional, como también para imponer en el imaginario departamental a Cali como ciudad hegemónica, centro del progreso regional. Además se demostraba que el proyecto divisionista que terminó en la creación del departamento del

---

<sup>41</sup> “Las Exposiciones Agrícola e Industrial del Valle del Cauca”, en: *Correo del Cauca*, No. 719, p. 2, agosto 25 de 1910.

Valle participaba de una empresa mayor: fundar República sobre sus *verdaderos principios*: los de la ciencia moderna<sup>42</sup>.

La importancia del contenido de las celebraciones, reside en que se reforzaba la idea de que el nuevo departamento y su capital se encontraban a la altura del avance de la nación. De ahí deviene el interés por convidar a los habitantes de las provincias del Valle, a participar de estas celebraciones, con quienes ya existía una comunidad de valores de la moderna sociedad, como lo hemos visto a lo largo de este trabajo, pero con quienes era necesario construir una comunidad de intereses y sentimientos departamentales. El *Correo del Cauca* en su editorial de junio 16 se refería a las comodidades que en cuestión de transporte podrían estrenar los visitantes:

*“No dudamos que la concurrencia será verdaderamente extraordinaria, dadas la facilidades con que contarán la diversas poblaciones del Valle para venir aquí...ya no habrá que preocuparse con caballerías ni arreos de montar, con el invierno, ni con el veranos. Puede considerarse que los buques y el tranvía a vapor con sus cómodos y elegantes coches harán parte de la exposición caucana de 1910”*<sup>43</sup>

Definitivamente las posibilidades que ofrecían el tranvía y el vapor para el acercamiento de las poblaciones vecinas eran muy grandes, pero además por la novedad que significaba, no es difícil imaginar el entusiasmo generado en las diversas élites locales por participar de la inauguración del tranvía, lo que seguramente estimulaba la configuración de un sentimiento departamental. Sin embargo, no se pueden despreciar las cualidades de la prensa en este sentido.

Repasemos el caso del *Correo del Cauca*, promotor principal del proyecto departamental, reconocido como el más importante de la región, interesado en penetrar en las distintas capas sociales, distribuido de manera permanente por las principales agencias de periódicos de las poblaciones del Valle, pero además con una resonancia ampliada gracias *al canje*, era pues un difusor permanente en el espacio público nacional, de las imágenes, valores y proyectos que fundaban el departamento. Posibilitando de este modo el favorecimiento de la opinión pública, que ya era un paso significativo en la construcción de un imaginario departamental, compartido y aceptado por los valle-caucanos.

Entonces la información sobre las celebraciones de 1910 en Cali fue ampliamente difundida por los principales periódicos de la ciudad, quienes dedicaron buena parte de sus ediciones del mes de julio a este asunto. Carlos Villafañe reconocido poeta caleño, que para esa época residía en Bogotá y escribía para *El Republicano* periódico capitalino; dedicó un *suelto* a los títulos exhibidos por la Reina con ocasión del Centenario:

*“Esta ciudad [Cali] – la primera de nuestro litoral Pacífico – ha celebrado con brillantez digna de sus títulos, el Centenario de la liberación colombiana. Hemos leído la prensa de aquella ciudad y una grata sensación de orgullo ha levantado nuestro ánimo. Cali*

---

<sup>42</sup> “El Diputado”, en: *Correo del Cauca*, No. [roto], p. 2, julio 9 de 1910.

<sup>43</sup> “Centenario nacional”, en: *Correo del Cauca*, No. [roto], p. 2, junio 16 de 1910.

*vistió de gala y saludó con gallarda actitud la fecha conmemorativa de la Epopeya. Los hombres apagaron la artillería de los debates políticos...ciudad enérgica. Ciudad de trabajo. De paz. De dinero. Dijerose que el sol del trópico la conforta todos los días. Su progreso no es una ilusión.*”<sup>44</sup>

Aunque fue un periodista caleño quien escribió el texto, no se esconde el reconocimiento que el propio periódico hacía a la ciudad, lo cual es muy importante porque con ello se denota que la capital del Valle ocupaba ya un lugar destacado a nivel nacional, al mismo tiempo que en la vida departamental, lo que explica en gran parte la reproducción del suelto por el *Correo del Cauca*.

### *El lugar de la historia*

Cuando decimos que el progreso desplaza la tradición, asumimos que los valores que sustentaban el orden tradicional son desplazados a otro lugar, desde donde no es posible su primacía. En el mismo sentido, dentro de las celebraciones del Centenario el tributo a los héroes de la Independencia, se mantiene pero compartiendo espacio con los tributos al progreso. En Bogotá al tiempo que se desarrollaba la Exposición Agro Industrial más fastuosa del país, por su *carácter enteramente nacional*, se inauguraban más de ocho bustos y estatuas entre las que se encontraban una de Caldas y otra de Camilo Torres.

El caso de Cali es excepcional: mientras que se exhibía el espíritu progresista de la ciudad, se separaba de la sujeción que buscaban imponer los herederos de los héroes caucanos y se embarcaba en la tarea de escribir su propia historia, rememorando sus propios próceres. En este contexto es inaugurada la plaza Joaquín de Cayzedo y Cuero, caleño libertador y mártir de la independencia nacional, así como un libro con su biografía. Por su parte los periódicos de la ciudad engalanaron sus ediciones con imágenes y sueltos de los próceres caleños. La imprenta comercial editó el libro, *Centenario de Cali. Compilación de los discursos pronunciados con motivo de la gran fecha*. En este ejemplar comparten espacio imágenes de los próceres caleños: Simón Bolívar, Joaquín de Cayzedo y Cuero, Vicente Borrero, Vicente Bustamante, José María Caicedo y Zorrilla, Fray Damián González; con diferentes discursos: unos dedicados a rendir tributo a los próceres caleños y los otros dedicados a las obras de progreso y a sus gestores.

En este libro que guarda una relación detallada de cada uno de los eventos por el Centenario, encontramos la descripción de dos cuadros mimoplásticos que retrataban a la “Gran Colombia” y a la “Reina del Valle”. La insistencia de la élite caleña en la difusión del liderazgo de Cali revela la confianza y el optimismo en el proyecto departamental. Confianza que no se debilitó aun en los momentos más difíciles, cuando en el gobierno del General Reyes la amenaza de represión estuvo tan próxima, y que se explica por la continúa apropiación de referentes de la sociedad moderna.

La apropiación de los referentes y valores de la sociedad moderna, que constituían la matriz del imaginario de la modernidad al que nos hemos venido refiriendo, no constituye únicamente en el plano de lo imaginado sino que pasa necesariamente por lo

---

<sup>44</sup> “Cali”, en: *Correo del Cauca*, No. 723, p. 2, septiembre 3 de 1910.

vivido. De ahí la importancia del mundo material, sustrato del mundo representado. Para los habitantes de Cali y el Valle: viajar en un tranvía, conocer la luz eléctrica en lugares tan próximos como en las viviendas. En el caso de las élites modernas: los intelectuales, empresarios y políticos modernizadores, pasa por una vivencia temprana que los pone en la punta, por ejemplo el viaje de Ignacio Palau a Europa, *cuna de la civilidad* y el intercambio de información a través del canje de su periódico, que le moldeaba su condición de periodista.

De cualquier modo, la puesta en escena de lo imaginado, que necesariamente está acompañado por un tipo de representación social, acerca estas dos dimensiones de la vida social. Los cuadros mimoplásticos hicieron parte de un concierto que se realizó en el teatro Borrero, *“lleno de lo que pudiera llamarse la sociedad caleña”* y fueron representados por distinguidas señoritas de la ciudad. En la teatralización de la “Gran Colombia”, estuvieron representadas las repúblicas de Venezuela, Ecuador, pero además estuvieron La Fama, El Trabajo, La Virtud, El Progreso, La Ciencia, La Gloria y La Justicia.<sup>45</sup> La puesta en escena de “La Reina del Valle” fue el cierre del evento, la Reina que

*“En su diestra sostenía una corona de rosas sobre las cabezas de las seis provincias [refiriéndose a las municipalidades de Cali, Buenaventura, Palmira, Buga, Tuluá y Cartago], que en la hora del peligro supieron aunar sus esfuerzos para defender la autonomía de su Valle amenazada por la codicia de una matrona acostumbrada a vivir en la holganza con el juego de sus fértiles heredades.”<sup>46</sup>*

También fueron representadas las provincias que conformaban el departamento, por jóvenes mujeres que

*“con sus encantos atractivos eran un símil fiel y elocuente de la bella naturaleza...Sobre el artístico conjunto de este cuadro, el ángel protector del Valle, esplendente de blancura y pureza extendía sus manos de lirio en expresivo y amante ademán y con el símbolo del cristianismo suspendido sobre sus hijas, a manera de égida protectora y su mirada tierna y suplicante puesta en el cielo parecía pedir para ellas al dios de los pueblos aventurazas”<sup>47</sup>*

---

<sup>45</sup> *Centenario de Cali. Compilación de los discursos pronunciados con motivo de la gran fecha.* Imprenta Comercial, 1910.

<sup>46</sup> *Ibíd.* p. 35-36

<sup>47</sup> *Ibíd.*